



LA COPLA EN NUESTRA TRADICIÓN ORAL.

Por Fermín Pardo Pardo (Cronista Oficial de Requena)

La copla o cantar es la estrofa más abundante y más utilizada en los cantos tradicionales recopilados en nuestra comarca. Sirve y sirvió de base al canto de la jota, al fandango, la malagueña, la mayor parte de aguilandos y cantos de cuna, de trabajos campesinos, a algunos mayos a la Virgen y a varios de aplicación religiosa. También se utiliza de forma recitada en dichos, refranes y sentencias populares con valor didáctico.

El nombre copla es muy usual en nuestro hablar comarcano. Así encontramos que en Venta del Moro llaman coplas de la Virgen de Loreto a las jotas improvisadas que se cantan una vez acabado el mayo dedicado a la Virgen en la puerta de la iglesia. También se conocen como coplas de los mayos en Venta del Moro, Fuenterrobles y Jaraguas a las jotas que se interpretan para pedir perdón a las mozas a quienes se les cantan los mayos, por si en algún caso los rondadores no acertaron en la elección del posible novio o mayo que les asignaron en la noche del 30 de abril.

Dentro de las estrofas recopiladas aparece el nombre de copla o coplilla en algunas de ellas:

Una coplilla *hi* cantado
y con esta ya van dos
vivan los *recin* casados
que estamos en reunión.

(Recopilada en Los Isidros)

En Casas de Pradas y como copla para los mayos nos cantaron la siguiente estrofa de cinco versos:

La guitarra iba de mayo
y ahora se ha vuelto jota
a la Virgen del Pilar
le he de cantar cuatro coplas
con mucho placer y agrado.

La denominación de cantar a estas cuartetitas populares de octosílabos también está generalizada en nuestra tradición y nos aparece dentro de estrofas como las siguientes:

A cantar me ganarás
pero no a sacar cantares
porque tengo un arca llena
y encima siete costales.

Yo tengo una cantarilla
toda llena de cantares,
cuando quiero cantar uno
le estiro a una cuerda y sale.

(Recopiladas en Camporrobles)

Aunque por extensión se da el nombre de copla a otras composiciones y estructuras métricas como son las seguidillas y las redondillas, la verdadera copla o cantar es aquella estrofa que, en el ámbito culto, se conoce como cuartetita popular y que consta de cuatro versos octosílabos, de los cuales riman asonantados los pares, a manera de romance. Con ello podríamos decir que la reducción máxima de la estructura métrica de un romance es la copla o cantar.

En algunas ocasiones podremos encontrar coplas en las que riman los versos pares y los impares o que las rimas puedan ser consonantes, pero en estos casos es más debido a la casualidad que a la intención de buscar la doble rima o de conseguirla de tipo consonante por parte del versificador anónimo que las compuso.



Las coplas tradicionales, siempre fieles a su estructura métrica sencilla, son estrofas cortas, fáciles de memorizar y reproducir, que alguien compuso en un momento y han llegado a transmitirse de forma oral o escrita por los más diversos cauces. Gran parte de ellas posiblemente no fueron de creación puramente popular, pero las variantes y reacomodaciones que han ido sufriendo con el tiempo y por el uso si se deben al pueblo que, de forma anónima las ha adaptado y adoptado para su repertorio cultural de tradición oral.

No negaremos que algunas coplas no sean de uso local por haberse creado y utilizado en una población concreta como ocurre con las siguientes:

San Francisco está en la Loma
y San José en el Portal
San Sebastián en las Peñas
y en la cuesta San Julián.

(Recopilada en Requena)

Más vale el aire que llevan
las mocillas hortuneras
que todos los farfalares
que llevan en La Portera.

(Recopilada en Hortunas)

En Campo Arcís muchas viñas
y muchos azafranares
en La Portera pimpollos
y en Los Duques carrascales.

(Recopilada en las aldeas citadas)

En otros casos se aprecia un uso comarcal bien por haberse compuesto en la zona o porque pudo adaptarse al habla comarcana. Es muy corriente en nuestros pueblos y aldeas aquella copla que dice:

Las muchachas de esta calle
ya se han puesto dos faldares
porque con uno no pueden
engañar a los chavales.

La palabra faldar, equivalente a delantal, es un comarcalismo antiguo, documentado por lo menos desde el siglo XVII en una hijuela de partición de bienes de una familia de tejedores de Requena. En tierras castellanas vecinas de La Mancha y la Serranía de Cuenca dicen al delantal mandil y en valenciano, coloquialmente *devantal* por *davantall*.

Si en el segundo verso de esta estrofa pusiéramos la palabra delanteles sustituyendo a faldares rimaría con chavales, pero dicho verso tendría nueve sílabas, lo cual dificultaría el canto de esta estrofa. Si la sustitución la hiciéramos por mandiles, mantendríamos el octosílabo porque mandiles es trisílaba como faldar, pero no sería posible la rima.

Lo que acabamos de exponer nos lleva a la conclusión que esta copla fue creada y divulgada en nuestra comarca sin poder traspasar sus límites. Algo semejante ocurriría con la siguiente copla recopilada en Caudete de las Fuentes:

Salgo del hato segundo
con mi surco *mu* parejo
y estiro de la corbella
lo que no cojo me dejo.

En este caso la copla serviría para un área mayor que nuestra comarca, pero limitada por las tierras en las que se utiliza el nombre corbella, que en castellano se conoce generalmente como hoz y en algunas comarcas valencianas como *falç*. En ambos idiomas monosílabas frente a las tres sílabas de corbella.





No obstante lo más general es que la mayoría de las coplas recopiladas como usuales entre la gente de nuestra comarca también fueran utilizadas en tierras próximas y más alejadas. Las coplas, como otros muchos elementos de la cultura tradicional, se divulgaron por muy diferentes conductos.

De forma escrita a través de los pliegos de cordel que vendían los ciegos, en hojas de calendarios e incluso en las envolturas de papel de un tipo de caramelos voluminosos, que se conocían como *adoquines* y se fabricaban en Calatayud.

Por transmisión oral iban y venían las coplas con arrieros, carreteros, trajinantes y comerciantes que se hospedaban en ventas y mesones en sus recorridos entre diferentes tierras, ciudades y villas. Trabajadores temporeros, sobre todo segadores, que marchaban a otras tierras en busca de jornal y jóvenes que cumplían su servicio militar conviviendo en ese periodo con compañeros de diversas procedencias también fueron transmisores y receptores de coplas que usaban al interpretar canciones de sus lugares de origen o aprendiendo las que otros cantaban.

Muy generalizadas en distintas tierras de España son aquellas coplas que hablan de carreteros y soldados:

Carretera de Madrid
un carretero cantaba
al son de los cascabeles
que su reata llevaba.

Ya se van los quintos madre
ya se va mi corazón
ya se va quien me tiraba
chinillas a mi balcón.

En Venta del Moro y aldeas de su término municipal hemos tenido ocasión de acumular una notable colección de coplas dentro de los cantos tradicionales que en diferentes momentos hemos podido recopilar entre sus gentes.

La mayor cantidad de ellas se nos cantaron o recitaron en Venta del Moro y Casas de Moya, como correspondientes al canto de la jota en sus variantes o aplicaciones de ronda, pasacalle y baile.

Los hermanos José María y Feliciano Antonio Yeves Descalzo nos aportaron un buen número de las que recordaban como más usuales para la jota de los quintos. Algunas de estas estrofas nos las cantaron y otras nos las transmitieron por escrito.

De José María Yeves Descalzo conservamos unas cuartillas manuscritas en las que figuran 17 coplas propiamente dichas y dos estrofas con estructura de seguidillas, seguramente para estribillos cantados. Encabeza esta colección con el título de **coplas de quintos**. Para esta ocasión nos limitaremos a transcribir el contenido de estas cuartillas, sin intervenir en clasificación ni ordenación de ningún tipo por nuestra parte.

1
Compañero, amigo mío
haremos un gran parado
pararemos la vihuela
y echaremos un cigarro.

2
Esta es la plaza mayor
esta es la plaza y no hay otra
donde juegan al cuchillo
y también a la pelota.

3
En esta calle a lo largo
he de hacer una huerta
y la tengo que regar
con sangre de una alcahueta.

4
Vámonos de aquí galanes
que las estrellas van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestras faltas.



5

Por esta calle amigos
echan agua y salen rosas
y por eso le llamamos
la calle de las hermosas.

6

En esta calle galanes
todos deben cantar bien,
que a la entrada hay una rosa
y a la salida un clavel.

7

Las muchachas de este pueblo
todas llevan dos faldares
porque con uno no pueden
engañar a los chavales.

8

Quintos de Venta del Moro
no os tengáis que apurar
que la Virgen de Loreto
haciendo oración está.

9

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
porque no diga tu madre
que de verte me mantengo.

10

Por esta calle a lo largo
echan agua de sardinas
y por eso le llamamos
la calle de las gorrinas.

11

Si mi novia es una puta
o es una mujer mundana
nunca llegará a ser
como tu tía y tu hermana.

12

Si quieres saber como es
la figura del demonio
a mi suegra en un corral
con un cascabel al moño.

13

Asómate a la ventana
cara de luna redonda
estrellita de la noche
espejo de quien te ronda.

14

A tu madre que es tonta
yo le tengo de meter
la estación de Chinchilla
los *reiles* del tren.

15

Manzanita colorada
que del suelo te cogí
si no estás enamorada
enamórate de mí.

16

Cada vez que te veo
las sayas rotas
se me sube el pestillo
de las pelotas.

17

A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

18

Soy de la opinión del cuco
pájaro que nunca anida
pone el huevo en nido ajeno
y otro pájaro lo cría.

19

La despedida te doy
la que dio Dios en Boliches
que no te dejen vivir
piojos, ni pulgas ni chinches.





Hemos de aclarar que en algunas coplas de esta colección encontramos algún verso corto o largo con referencia al riguroso metro de octosílabos que siempre han de tener estas estrofas para ser perfectamente cantables y que cualquier cantador detecta ese quiebro de musicalidad.

En la estrofa n.º 3 el segundo verso tiene siete sílabas por la sinalefa existente entre *de* y *hacer*. Esto se evitaría diciendo en este verso “*tengo de hacer una huerta*”.

Algo semejante ocurre con la estrofa n.º5 en la que el primer verso también tiene siete sílabas por la sinalefa entre *calle* y *amigos*. Es corriente que en esta copla, muy generalizada en la comarca, el primer verso sea “*Por esta calle que vamos*” o “*Por esta calle que entramos*”.

También en la estrofa n.º11 se acorta por sinalefa el verso tercero quedándose en siete sílabas. Podría quedar octosílabo si dijera “*no llegará nunca a ser*”.

Finalmente en la estrofa n.º14, que no es copla sino una especie de seguidilla atípica que se cantaría en estribillos, nos aparece el segundo verso como octosílabo siendo que los otros tres son heptasílabos. En vez de “*yo le tengo de meter*” seguramente al cantarla dirían “*yo le tengo meter*” o, como decían nuestros abuelos, que no eliminaban la preposición *de* aunque la transformarían en *e*, “*yo le tengo e meter*”. La sinalefa entre *tengo* y la preposición transformada en *e* da un heptasílabo.

La estrofa n.º 16 no es una copla sino una seguidilla sencilla perfecta en la que se combinan heptasílabos y pentasílabos.

En la estrofa n.º 19 que es de las de despedida aparece el nombre Boliches como desvirtuación de Boniches pueblo de la Serranía de Cuenca. En Fuentesrobles recopilamos esta copla con el nombre correcto.

Pasando a la colección mecanografiada de Feliciano Antonio Yeves Descalzo diremos que está encabezada por Cantares de la jota de quintos – Venta del Moro y nos la aportó a principios de julio del presente años 1999. La colección se compone de 29 coplas o cantares que eran propias de las rondas y pasacalles de los quintos en los que se cantaba la jota acompañada con guitarra e instrumentos de viento en las últimas épocas. Nos añade otras tres estrofas preceptivas en las llamadas coplas o jota de los mayos que todavía se cantan el día de la Santa Cruz (3 de mayo) tanto en Venta del Moro como en Jaraguas. Suma pues en total la colección de Feliciano 32 coplas o cuartetos populares. Varias de ellas también nos las aporta su hermano José María, produciéndose en algunas ligeras variantes como se podrá comprobar.

Estas variantes son debidas a la transmisión oral en que da posibilidad a cada persona de añadir, quitar o remodelar parte de aquello que se aprende por este medio.

1
Ya se van los quintos, madre
ya se va mi corazón
ya se va quien me tiraba
chinitas a mi balcón.

2
Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por eso le llamamos
la calle de las hermosas.

3
Esta es la plaza mayor
y como esta no hay otra
donde se juega a cuchillo
y también a la pelota.

4
Quintos de Venta del Moro
no os tengáis que apurar
que la Virgen de Loreto
haciendo oración está.



5
Esta es la calle del aire
la calle del remolino
donde se remolinean
tus amores con los míos.

6
Cuando paso por la iglesia
siempre digo Ave María
y los santos me responden
sin pecado concebida.

7
Si me quieres dímelo
y si no, dí que me vaya
no me tengas al sereno
que no soy cántaro de agua.

8
Por esta calle que vamos
tiran agua de sardinas
y por eso le llamamos
la calle de las gorrinas.

9
Compañero, amigo mío,
haremos un gran parado
tocaremos la vihuela
y echaremos un cigarro.

10
A la calle abajo va
una naranja rulando
unos le dan con el pie
y otros le dan con la mano.

11
Adiós mi Venta querida
ya no te volveré a ver
hasta darme la licencia
mi teniente coronel.

12
Todas las muchachas son
dulces como el caramelo
y yo, como soy goloso,
por una muchacha muero.

13
Adiós padre y adiós madre
adiós trabajo y dinero
me voy a servir al rey
por un año que le debo.

14
Esta noche he de rondar
esté raso o esté *nulo*
y he de romper la guitarra
en las costillas de alguno.

15
Arriba cachipurriana
que se te enfría el tomate
y el gato por la ventana
se te come el chocolate.

16
La despedida te doy
la que dan los labradores
adiós luna y adiós sol
adiós ramito de flores.

17
En esta calle a lo largo
he de formar una huerta
y la tengo de regar
con sangre de una alcahueta.

18
Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
porque no diga tu madre
que de verte me mantengo.

19
Si quieres saber como es
la figura del demonio
a mi suegra en un corral
con un cascabel al moño.

20
Cómo quieres que te quiera
si eres fea, tuerta y chata;
le pareces a mi burra
cuando ya estira la pata.

21
En tu puerta planté un pino
y en tu ventana un clavel,
y en tu balcón una albarga
¡adiós que te vaya bien!

22
En la puerta de la iglesia
hay un puchero con miel
no se lo digas a nadie
y mojarás tu también.





23

Una vieja muy revieja
se lo miraba y decía:
¡qué lástima de candil
que le falte la torcía!

24

Vámonos de aquí, galanes
que las estrellas van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestras faltas.

25

Las muchachas de este pueblo
todas llevan dos faldares
porque con uno no pueden
engañar a los chavales.

26

En esta calle galanes
todos debéis cantar bien
que a la entrada hay una rosa
y a la salida un clavel.

27

A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrillas
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

28

Si te casas en la aldea
serás mujer de fortunas
irás por agua a la fuente
a caballo en una burra.

29

Las muchachas de la Venta
se han comprado una romana
para pesarse las tetas
tres veces a la semana.

Coplas de la Cruz o Jota de los Mayos

30

Gracias a Dios que he llegado
donde no pensé llegar
a darte los buenos días
bella espuma de la mar.

31

Bendita sea esta casa
y el albañil que la hizo
por dentro tiene la gloria
y por fuera el paraíso.

32

Me despido de una rosa
me despido de un clavel
y de toda tu familia
¡adiós, que te vaya bien!

Finalmente incluiremos en este artículo las coplas que nos fueron transmitidas por Cándido García García de Casas de Moya una noche de fiesta en esta aldea, concretamente el día 21 de agosto de 1989. Cándido cantó algunas estrofas, pero la mayor parte las recitó, recordando rondas, pasacalles y bailes en su juventud. La colección de este hombre con buena memoria alcanza el número de 46 coplas a las que añadiendo algunas coplas sueltas transmitidas por otros comunicantes alcanzaríamos las 60 estrofas que eran usuales entre el vecindario de esta aldea venturreña.

1

Yo tiré un limón rulando
y en tu puerta se paró
hasta los limones saben
que nos queremos tu y yo.

2

Yo tiré un limón al aire
por ver si coloreaba
cuanto más alto subía
más amarillo bajaba.

3

Desde la esquina del horno
a la esquina de la plaza
está mi bien o mi mal
mi fortuna o mi desgracia.

4

Por esta esquina traspongo
y por la otra doy la vuelta
si alguna dama me quiere
que deje la puerta abierta.

5

Dame rubia de tu pelo
cuerdas para mi vihuela
que se me ha roto la prima,
la segunda y la tercera.

6

Mañico sí vies a verme
átate las alpagatas
porque tengo una vecina
que a todo le pone faltas.





7

Toda la noche me tienes
de pechos en la ventana
y no eres para decirme
toma una tetilla y mama.

8

Hasta la vihuela siente
subir a la cuesta arriba
es de madera y lo siente
¿qué será el bien de mi vida?

9

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
pa que no digan tus padres
que con verte me mantengo.

10

Las cuerdas de mi vihuela
yo te diré cuales son
prima, segunda y tercera
cuarta, quinta y el bordón.

11

Ayer pasé por tu puerta
sin querer metí el hocico
y tu padre me dio un palo
pensando que era el borrico.

12

En tu puerta planté un pino
y en tu ventana un clavel
y en tu cabecera un cuerno
rásate el culo con él.

13

Me han dicho que no me quieres
porque no tengo que dar
cásate con el reloj
que todas las horas da.

14

Me dan dicho que no me quieres
porque soy pastor y guardo
algún día me verás
con cuatro mulas y un carro.

15

En tu puerta me cagué
pensando que me querías
y ahora que no me quieres
dame la mierda que es mía.

16

La despedida les doy
la que Dios echó en Belén
quien nos ha juntado aquí
nos junte en la Gloria, amén.

17

Con esta no canto más
con esta ya me despido
con esta quiero decir
cada mochuelo a su nido.

18

La vihuela de los mozos
desde largo se conoce
que en cada cornero lleva
un Santo Cristo de bronce.

19

Compañeros ayudadme
a dibujar esa rosa
que yo solito no puedo
dibujarla tan hermosa.

20

Los ojos de mi morena
ni son chicos ni son grandes
son como las aceitunas
que crían los olivares.

21

Asómate a la ventana
cara de sardina frita
que cada vez que te veo
se me revuelven las tripas.

22

La Virgen de Monserrat
se le apareció a un pastor
con una voz que decía:
agua y vino al segador.

23

¿Quién es el guapo que ha dicho
que ha de parar la vihuela?
Salga, que lo quiero ver
Que un chavalillo la lleva.

24

El Ebro nace en Reinosa
y desemboca en la mar
y lleva el agua bendita
desde Zaragoza al mar.





25
El que tenga la desgracia
de no ser aragonés
que se fastidie y se aguarde
hasta que nazca otra vez.

26
Aunque no tengo tetas
como vosotras
se me baja la leche
a las pelotas.

27
Ya va una y ya van dos
ya van tres y ya van cuatro
ya van cinco y ya van seis
y ahora se enciende el ható.

28
Eres bonita por fuera
y por dentro Dios lo sabe
eres un arca cerrada
que se han perdido las llaves.

29
Si tuvieras olivares
como tienes fantasía
el río de Manzanares
por tu puerta pasaría.

30
Arrímate bailador
arrímate que no pecas
que el que baila y no se arrima
es comerse el pan a secas.

31
Ya bajan los toledanos
por la Cuesta del Madero
la que no baja preñada
le va mamando el cordero.

32
Es mi Valencia querida
envidia del mundo entero
por sus mujeres bonitas
y por eso te venero.

33
Viva la media naranja
viva la naranja entera
que vivan los carreteros
que van por la carretera.

34
La despedida les doy
con un saco de bellotas
para engordar los gorrinos
que están bailando la jota.

35
San Antón, Santo francés
Santo que no bebe vino
y lo que lleva a los pies
San Antón es un gorrino.

36
Dice que no se cantar
enséñame tu que sabes
que es obra de caridad
enseñar al que no sabe.

37
Una vieja se echó un pedo
en un montón de *salvao*
de cien arrobas que había
no quedó más que un *puñao*.

38
Una vieja se comió
una cuba de sardinas
y toda la noche estuvo
sacando del culo espinas.

39
Una vieja se echó un pedo
a la sombra de una higuera
y los higuillos bailaban
al son de la pedorrera.

40
Para cantar quiere gracia
y para bailar salero
para tocar la guitarra
saber menear los dedos.

41
La guitarra tiene rabia
y el que la toca es un loco
y a los que bailan la jota
se les va cayendo el moco.

42
A pasar el río voy
si me mojo, que me moje
a coger aquella rosa
antes que otro la deshoje.





43
Dale compañero, dale
a tu vihuela que suene
que si tu puñal es corto
al mío le sobra un geme.

44
En mi tierra falta el agua
yo la riego placentera
nuestra tierra es nuestra madre
como yo no hay que la quiera.

45
Tu me dices compañera
que a tu casa no va nadie
y salen de tres en tres
como en el campo las aves.

46
Eres rosa de la Italia
y clavel de la Inglaterra
azucena del Oriente
y lirio de la Ribera.

De toda esta colección únicamente no es copla la estrofa n.º 26 cuya estructura es de seguidilla sencilla, como se podrá comprobar.



José María Sánchez Moya de Casas de Moya al laúd o bandurria

